

HISTORIA

viva

Nº 11

Noviembre de 2005

ACTUALIDAD

¿Arde París?

María Jesús Conde
Enrique Maestu Fonseca

Los disturbios de los barrios periféricos de París, extendidos después a otras ciudades de Francia, han sido los protagonistas de la actualidad informativa. Aunque sea ahora cuando se haya manifestado el descontento de la población francesa, podemos afirmar que el problema no es reciente, sino que sus raíces vienen señaladas desde mucho antes.

¿Cuáles son las causas de esta "revolución" vandálica? Entre los principales factores, hay que citar la retirada de fondos a los barrios marginados por parte del gobierno, o el alto índice de desempleo y precariedad laboral existente en estas zonas de la periferia de París. Esto se concibe como un detonante para la revuelta, puesto que los vecinos sienten impotencia ante las pocas expectativas de futuro que se les da, y sobre todo, ante su marginalidad. Cabe citar también la falta de integración de los jóvenes inmigrantes de segunda o tercera generación sin apenas representación política, viendo en el Islam la única vía de salvación. Las causas inmediatas han sido una serie de incidentes recientes: los incendios de casas donde vivían precariamente hacinados decenas de inmigrantes provocando una veintena de muertos en varios incendios; y la muerte de una pareja de subsaharianos, electrocutados en un transformador cuando huían de la policía.

La oscura realidad nos muestra una vez más, que las revueltas de París son sólo el ejemplo práctico de que somos nosotros quienes muestra-

mos las suficientes diferencias ante lo no-occidental, para mantener el sentimiento de rechazo sacando nuestras garras. La mayoría de los protagonis-

tas de esta revuelta son inmigrantes musulmanes provenientes de las viejas posesiones francesas en la época colonial que se vieron obligados a abandonarlas y a ganarse la vida en la metrópoli. Y es hoy en día cuando los hijos de los inmigrantes y residentes de barrios periféricos quieren ver reconocidos sus derechos, quieren llevar una vida digna sin tener que soportar discriminaciones en el ámbito laboral y, sobre todo, quieren tener representación política.

Así pues, el sentido de esta protesta es conseguir mejoras en la calidad de vida, aunque este objetivo vaya camino del fracaso con las decisiones tomadas por el gobierno francés. Una política de toque de queda y de "tolerancia cero" no puede desembocar sino en una nueva oleada de violencia.

Las posibles soluciones son varias. La primera, la creación de puestos de trabajo e inversiones en infraestructuras en las zonas afectadas por las revueltas. Otra posibilidad es que el gobierno siga con su posición actual

y que las revueltas sean reprimidas por la fuerza, lo cual significaría la casi segura dimisión de Sarkozy y la derrota en las elecciones de Jacques Chirac, además de un refuerzo de la ultraderecha francesa. Otra vía de solución exigiría la organización de los "revolucionarios" y la formaliza-

“Se mira a Francia con preocupación, con temor de que las revueltas se extiendan”

ción de sus reivindicaciones ante los responsables políticos, que deberían escucharlos.

Desde el resto de el mundo se mira a Francia con preocupación, con temor a que las revueltas se extiendan a otros países. Esta posibilidad no está tan lejana como pudiera parecer, sobre todo en Bélgica, Holanda, y Alemania, países en los que se dan las mismas condiciones que en Francia. En lo que respecta a nuestro país, muchos afirman que es improbable que las revueltas se reproduzcan, ya que el fenómeno de la inmigración española es relativamente joven. En el supuesto caso en que se diera, no sólo contaría con la participación de inmigrantes, sino con un sector de la población que ahora mismo está viendo frustrada sus perspectivas de vida y trabajo. Pero debemos plantearnos la posibilidad de que este problema se extienda a nuestro país en los años próximos, a no ser que antes aprendamos de la experiencia francesa y encontremos solución a los nuevos retos de la inmigración.

Treinta años de la “marcha verde”... y un conflicto aún sin resolver

Marruecos ha conmemorado recientemente el 30º aniversario de la llamada “marcha verde”. El 6 de noviembre de 1975, en plena agonía del régimen franquista en España, el rey Hassán II de Marruecos decidió desafiar a las Naciones Unidas y a la legalidad internacional lanzando la marcha verde, una movilización de 350.000 civiles desarmados que se concentraron en la región de Tarfaya, en el extremo sur de Marruecos, y penetraron pacíficamente hasta doce kilómetros en el Sahara occidental español. Esta movilización masiva supuso el final de la colonización española en el territorio saharauí, una región semidesértica de 266.000 kilómetros cuadrados, rica en fosfatos y pesca. España tuvo que tomar la dura decisión de abandonar el territorio, para evitar cualquier enfrentamiento bélico y diplomático con el reino de Marruecos.



Ocho días más tarde, el gobierno español firmó los acuerdos de Madrid, en los que consintió ceder la región a Mauritania y Marruecos. España desalojó la zona en febrero de 1976; dos tercios del territorio del Sahara fueron entonces ocupados por Marruecos y el resto por Mauritania. No obstante, al final Marruecos se hizo con la totalidad del territorio tras la renuncia de Mauritania a su parte.

Argelia protestó por el reparto y apoyó al Frente Polisario en su intento por transformar el antiguo Sahara español en un país independiente bajo el nombre

de República Árabe Saharaui Democrática (RASD). Tras varios años de enfrentamientos militares entre Rabat y el Polisario, en 1991 las partes firmaron un alto el fuego auspiciado por la ONU, que asumió la responsabilidad de buscar una salida pacífica al conflicto y estableció su Misión para el Referéndum en el Sáhara Occidental. Se inició la identificación de los potenciales votantes y el secretario general y el Consejo de Seguridad fijaron la fecha de la celebración del referéndum para febrero de 1992. La consulta nunca se celebró.

La invasión marroquí obligó a decenas de miles de saharauis a huir desierto adentro hasta territorio argelino, donde levantaron, cerca de la ciudad

de Tinduf, campos de refugiados. Exiliados en ese rincón del desierto más duro del planeta, alrededor de 160.000 saharauis sobreviven desde hace 30 años en precarias condiciones esperando regresar a su tierra.

Los que no pudieron huir en 1975 permanecen en el territorio ocupado por Marruecos. Organizaciones como Human Rights Watch, Amnistía Internacional o la Organización Mundial contra la Tortura han denunciado repetidas veces la constante violación de los derechos humanos que sufre la población saharauí que vive bajo bandera marroquí. Detenciones arbitrarias, torturas y desapariciones son las principales muestras del hostigamiento y la persecución que padece este pueblo.

Beatriz LÓPEZ

E F E M É R I D E S

Ocurrió en noviembre de...

1478 Una bula del Papa Sixto IV autoriza el establecimiento de la Inquisición en Castilla. **1500** Nace Benvenuto Cellini en Florencia. **1506** Fernando el Católico entra triunfalmente en Nápoles. **1519** Se inicia en Valencia el movimiento de las Germanías. Inicio de la revuelta de las Comunidades en Castilla. **1642** Muere Galileo Galilei. **1700** Muere Carlos II de España, iniciándose la Guerra de

Sucesión Española. **1917** Declaración Balfour sobre Palestina. **1918** Fallece el escultor Auguste Rodin. **1923** Fracasa el intento de golpe de estado de Adolf Hitler. **1936** Muere José Antonio Primo de Rivera **1938** Nace la reina de España Sofía de Grecia. **1945** Comienzan los llamados "Procesos de Nuremberg" contra criminales de guerra nazis. **1975** Fallece Francisco Franco Bahamonde. Juan Carlos I Rey de España. **1980** Ronald Reagan es elegido Presidente de los EEUU. **1989** Cae el muro de Berlín. **1995** Israel: es asesinado el primer ministro Isaac Rabin.

Sobre la entrada de Turquía en la UE

Sí. Sabemos que entre un 60-80% de la población turca aprueba la adhesión a la UE. Además, son cada vez más los organismos turcos creados para coordinarse con la Unión Europea o que adaptan en su trabajo diario las medidas imperantes aquí. Turquía dispone de con una perfecta comunicación con la Comisión Europea que le permite conocer los avances europeos y, además, cuenta a su vez con el respaldo de su población en el camino que ha emprendido.

Turquía está integrada en la OTAN, el Consejo de Europa y otras instituciones occidentales desde antes de 1963, fecha de los primeros contactos con la entonces CE. No es anómala, por lo tanto, la presencia de un país musulmán en órganos de representación europea. No hay que olvidar que dos países plenamente europeos y musulmanes como son Albania y Bosnia-Herzegovina, acabarán por pertenecer a la UE, por lo que la apertura a países con esta religión como mayoritaria es inevitable.

Se piensa que la adhesión de Turquía a la UE supondrá una avalancha masiva de ciudadanos de esa nacionalidad en Europa. Este tipo de prejuicios eran los mismos que podían tener hace años países como Francia o Alemania a la presencia comunitaria de España o Portugal por el flujo migratorio que generaban. Pero la experiencia dice que cuanto más progresa un país como en el caso del nuestro o Italia, la tendencia es de regresar al de origen o reducir mucho la emigración hacia terceros. Además, la aplicación del Tratado de Schengen sobre los Estados miembros evitaría siempre una hipotética "marea turca".

Para algunos, el principal problema es la cultura y la religión turcas. Turquía siempre ha mantenido un laicismo férreo, mayor incluso que el de algunos países europeos en lo que a separación entre religión y gobierno se refiere. Nunca ha dejado que el Islam interfiera en el funcionamiento de la República. Su primer ministro actual, Tayyip Erdogan, de orientación islamista, no sólo se ha mostrado un firme defensor de la adhesión sino que ha impulsado mejoras en la aplicación de los derechos humanos, la supresión de la pena de muerte, la reducción del papel de las fuerzas armadas en la vida civil o un intento de mejoras en la cuestión kurda.

Para Turquía, la UE supondría una mejora en todos los aspectos: de los derechos humanos, consolidación definitiva de la democracia, arreglo del problema kurdo a largo plazo... Para la UE supondría un mercado de 70 millones de potenciales compradores que podría suponer un revulsivo a la alicaída economía comunitaria y un enriquecimiento cultural enorme. Supondría también un punto de unión entre el Occidente cristiano y el Oriente musulmán.

No existe ninguna razón que justifique la entrada de Turquía en Europa. Analicemos detalladamente las razones con que los políticos pretenden convencernos de lo contrario.

Nos dicen que seremos una gran potencia económica. Turquía es una de las mayores productoras de textil. Al entrar en la Unión, ésta se quitaría de en medio a un rival, ganaría un aliado y podría hacer frente a la amenaza china. Y ahora viene el problema. Como estamos viendo, con la ampliación de la Unión hacia el este, la mayoría de las multinacionales se están llevando sus factorías allí porque la mano de obra es más barata. Con la entrada de Turquía, las empresas se trasladarían provocando un espectacular aumento del paro en Europa occidental.

Esto se agravaría con la libre circulación de personas, que ocasionaría la llegada masiva de inmigrantes, los cuales aceptarían trabajar por un sueldo mínimo mientras les explotan los empresarios y les quitan el trabajo a los españoles y hacen que bajen sus salarios. Pero no solo esto; Turquía es un país mayoritariamente agrícola, y al entrar en la Unión empezaría a recibir ayudas económicas impidiendo a España recibir las ayudas que tanto necesitan nuestro maltrecho campo y sus pobres agricultores desde que estamos en la Unión Europea.

Nos dicen también que con la entrada de Turquía en la Unión, impediremos el ascenso del fundamentalismo en dicho país. Esto es mentira: el partido que gobierna en Turquía es un partido fundamentalista, moderado, pero al fin y al cabo fundamentalista. Y como todos los fanáticos, se radicalizará en poco tiempo y buscará la destrucción de Occidente. El problema lo tendremos entre nosotros, pues con millones de turcos campando a sus anchas por nuestros países, en cualquier momento podremos sufrir ataques terroristas. Porque no lo olvidemos las tradiciones de Europa son cristianas, lo cual choca frontalmente con la cultura musulmana.

Otra cuestión es que Turquía no respeta el derecho de las minorías, ni la igualdad de sus ciudadanos independientemente de la religión. No respeta los derechos humanos -recordemos la pena de muerte al líder del Partido del Kurdistán-, no ha reconocido nunca el genocidio armenio, oprime al Kurdistán; y para colmo tiene ocupado parte de un país de la unión: Chipre. La parte turca que pertenece al continente europeo no llega al 10%, lo que representa que solo los habitantes de ese espacio podrían ser europeos, y por ese porcentaje vamos a admitir al restante 90%.

En conclusión, opino que la entrada de Turquía en la Unión Europea es un ataque directo a nuestra identidad, nuestras raíces y nuestra tradición.

Emilio Calderón Martín
Continúan los crímenes en Roma
 Madrid, Anaya, 2004.

Manio, un joven aristócrata, regresa a Roma desde la Capadocia, donde ha luchado contra los partos. A su vuelta, es recibido por su padre y ambos esperan a que el joven sea nombrado tribuno del ejército. Pero la felicidad por el regreso y los planes para el futuro se ven truncados cuando el padre de Manio es asesinado. El joven se convierte en el principal sospechoso y se enfrenta a un proceso de parricidio en el que sólo cuenta con la ayuda de su

novia, la bella Claudia.

El lector, al acompañar a Manio en sus peripecias, entrará en contacto con la vida en tiempos del imperio romano y averiguará, entre otras muchas cosas, cómo vivían los aristócratas y los esclavos, cuáles eran las costumbres romanas o cómo se honraba a los muertos.

Aunque muchos libros de historia pueden parecer aburridos, la lectura de esta novela no sólo consigue entretener, sino que además nos traslada a la época romana y nos ayuda a saber cómo era la vida entonces: los espectáculos, las ciudades, las costumbres de la aristocracia o la dura vida de los esclavos.

Ginebra VALL

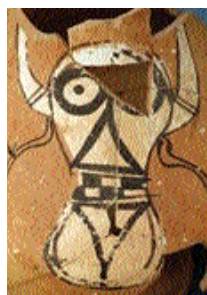
ART E

Celtíberos

Hasta finales de diciembre de 2005, podemos contemplar en el Museo Numantino de Soria la exposición *Celtíberos. Tras la estela de Numancia*, que pretende dar a conocer el importante patrimonio histórico y arqueológico de las tierras de la antigua Celtiberia. La exposición permite seguir la evolución de esta cultura desde la aparición de los primeros poblados hasta el desarrollo de ciudades como Numancia, Termes, Uxama, Segeda, Contrebia, Segobriga o Clunia.

Esta muestra, única hasta ahora en nuestro país, expone no sólo las ricas colecciones de los fondos del Museo Numantino, sino que además se han añadido otras piezas procedentes de 20 museos europeos y 17 españoles. Los organizadores han echado mano también de medios audiovisuales y técnicos de última generación para recrear un ambiente que, sin duda, ayuda a entender y comprender mejor un pueblo como el celtíbero.

Celtíberos. Tras la estela de Numancia está estructurada en diez grandes módulos. En el primero, "Íberos, celtas y celtíberos", se proporciona abundante información arqueológica y se muestran diversos textos antiguos con el fin de aproximar al mundo celta-hispano. Seguidamente, "De aldeas a Ciudades", se muestran sus formas de poblamiento, desde el castro a la ciudad. El



tercero, "El ámbito doméstico", refleja el uso por parte de los celtíberos de su mobiliario y ajuar, así como la utilización de sus casas como lugar de trabajo y transformación de alimentos. "Artistas y artesanos" es el siguiente espacio. Lo más llamativo es el arte metalúrgico, empleado en su día como medio de ostentación. También hay referencias a la sublime cerámica celtíbera. La "Organización social" de este pueblo era compleja. Se aborda el papel de las élites, la vida en los castros y en las ciudades, el concepto de riqueza y también el papel de la mujer y el hombre. La "Lengua y escritura" también tiene su espacio en esta muestra, así como los "Dioses y ritual funerario" con su carga simbólica y ritual como proyección del mundo de los vivos. En "La Guerra contra Roma" se explicaba cómo estaban organizados y con que medios contaban los dos ejércitos. La "Conquista y romanización" muestra la transformación de los celtíberos tras la conquista y culturización de Roma. El colofón de la exposición, "El pasado presente" pone en claro el lazo de unión entre el pasado de los celtíberos y el presente a través de utensilios, actividades artesanales o motivos culturales. Para completar la exposición, conviene visitar los castros sorianos y las grandes ciudades celtíbero-romanas de la región.

HISTORIA Viva

Boletín del Área de Sociales del Colegio Virgen de Europa
 Coordinación: C. Andrada, P. Calvo, M. Granados, E. Maestu, L. Moscoso y F. Rampérez
 Editor: Mario Huete